

Enrique Falcón

ENRIQUE FALCÓN (Valencia, 1968). Autor de los libros de poesía *El día que me llamé Pushkin* (Ayunt. de Sevilla, 1992), *La marcha de 150.000.000: El Saqueo* (Rialp, Madrid, 1994), *Amonal* (inédito, 1996), *La marcha de 150.000.000: 1/ El Saqueo*, y *2/ Los Otros Pobladores* (Germanía, Valencia, 1998), *Codeína* (inédito, 2002), *AUTT* (Crecida, Huelva, 2002), y *La marcha de 150.000.000: 3/ La Caída de Dios*, y *4/ Canción de E* (en prensa). Además de otras organizaciones sociales de base, forma parte de la Unión de Escritores y de la coordinadora del Foro Social de las Artes de Valencia.

La marcha de 150.000.000

(fragm. 3/IV)

Desde que estás aquí
sola tú, el gemido
cae tu claridad de rostro
y detallo el nombre sobre una esquirra muerta

el derecho a la lucha, donde tiemblan las ventanas,
a otros los mataron por razones más obvias
así vuelco tu hambre en un latir de heridas
tu hambre vacía y?
habrá que trabajar (dejándome a la muerte)
no te alcance el frío en el medio del mundo
que no eres tú no quiero
sobre ti el manto de la nieve, la tierra.

Hacia el oro de los campos soy el hombre de cinc que siente frío—
desde que estás aquí, sola tú, el susurro
desaloja en tu carita la destrucción de los bueyes
y a alguien lo detienen y revientan las ventanas como perros encendi-
dos...
para dejarme matar
esta mujer se acaricia el pecho tan dentro de mí
abriendo los países en trepanaciones de no sé alguien
va a morir en mis caderas
va a ser un ciervo en las esquinas
va a hablarme y decirme *furia*
eternamente furia en los calvarios de la sangre

—150.000.000
de torsos cosidos.

Que mi libro entonces te dispare
te vuelque en la camisa su temblor de manos
—*instantánea, limpia, profesional*—(*)
la mitad de la boca también a mí me pesa:
desde que estás aquí,
la mitad de tu boca en el medio del mundo.

como vos yo estuve aquí y estalló tu animal sediento
cobijaste el miedo en la ternura de los llanos
a otros les mataron las esperas
motivos no publicables en la prensa occidental y
dime si es tu llanto
el que rompe las ventanas —va a romper el cielo!
va a astillar las flores del madero, va a alcanzarme,
que no eres tú y no quiero

pues para dejarme matar
he de dejar de mirarte.

Desordenar la vida (en la intemperie compartida del mundo), hacer visible lo ningu-
neado y apurar el tiempo de las acogidas:
acompañar tantas opciones —personales,
colectivamente organizadas, removiéndose
en red— por la resistencia: bajar al temblor
de dentro en el encuentro con los otros:
renombrar el mundo allí donde la herida,
allí donde estalle la vida que resiste: incluir
la distorsión de la lengua en un proyecto de
escritura que ponga en conflicto nuestras
relaciones simbólicas y políticas con el
reino de los asesinos, el de —también— los
usurpadores del lenguaje: reconocer insufi-
ciente la viabilidad de la protesta a partir de
sólo los contenidos: y (contra todo descan-
so): pronunciar “nosotros” —para el cauti-
verio y la esperanza— en una lengua que no
sea la materna.

Paradero desconocido

Recuerdo:

Un soldado asomado en su túnel.
Un pedazo de tierra más allá de las estacas.
El tiempo parándose en sus patas de alambre.

En el cuarto trasero
te dije el secreto y después su mentira:

lo que ambos amamos
será lo primero en caer cuando acabe la tormenta.

Recuerdo:

El paso lento y desastrado por tu boca.
La raíz de las estrellas sin apenas hacer ruido.
El hombre muerto esperándote en los cuartos de atrás.

(Del libro: *Codeína*)



(*) Nota al poema:

Instantánea, limpia, profesional: las tres condiciones que configuran desde la década de los '90 el diseño de la guerra emprendida por los países democráticos avanzados [ref., también sobre la reafirmación de la estrategia militar estadounidense en particular, en: "Informe Ikle y Wohlsletter" para el Departamento de Defensa: *Discriminate Deterrence*, US Government Print Office, 1998]

(Del libro: *La marcha de 150.000.000: 3/ La Caída de Dios*)

Los catálogos de la colección "Hoja por Ojo", en Alemania, y de editoriales como Crecida, Icaria o Bartleby suelen dar buenas pistas para tantear hoy una buena buchada de poesía. Bajando ya a los textos concretos, valgan con mucho los que David Eloy Rodríguez, Antonio Orihuela, Isabel Pérez Montalbán, Jorge Riechmann, David González y Antonio Méndez Rubio seleccionaron no hace ni un año para "No doblar las rodillas: siete proyectos críticos en la poesía española reciente": junto con otras muchas pistas más, textos teóricos inclusive, el lector los puede ojear –gratis y completos– en el n° 22 de la "Cyber Humanitatis" de la Universidad de Chile (su sitio en la red: www.cyberhumanitatis.uchile.cl/CDA/numeros anteriores/).